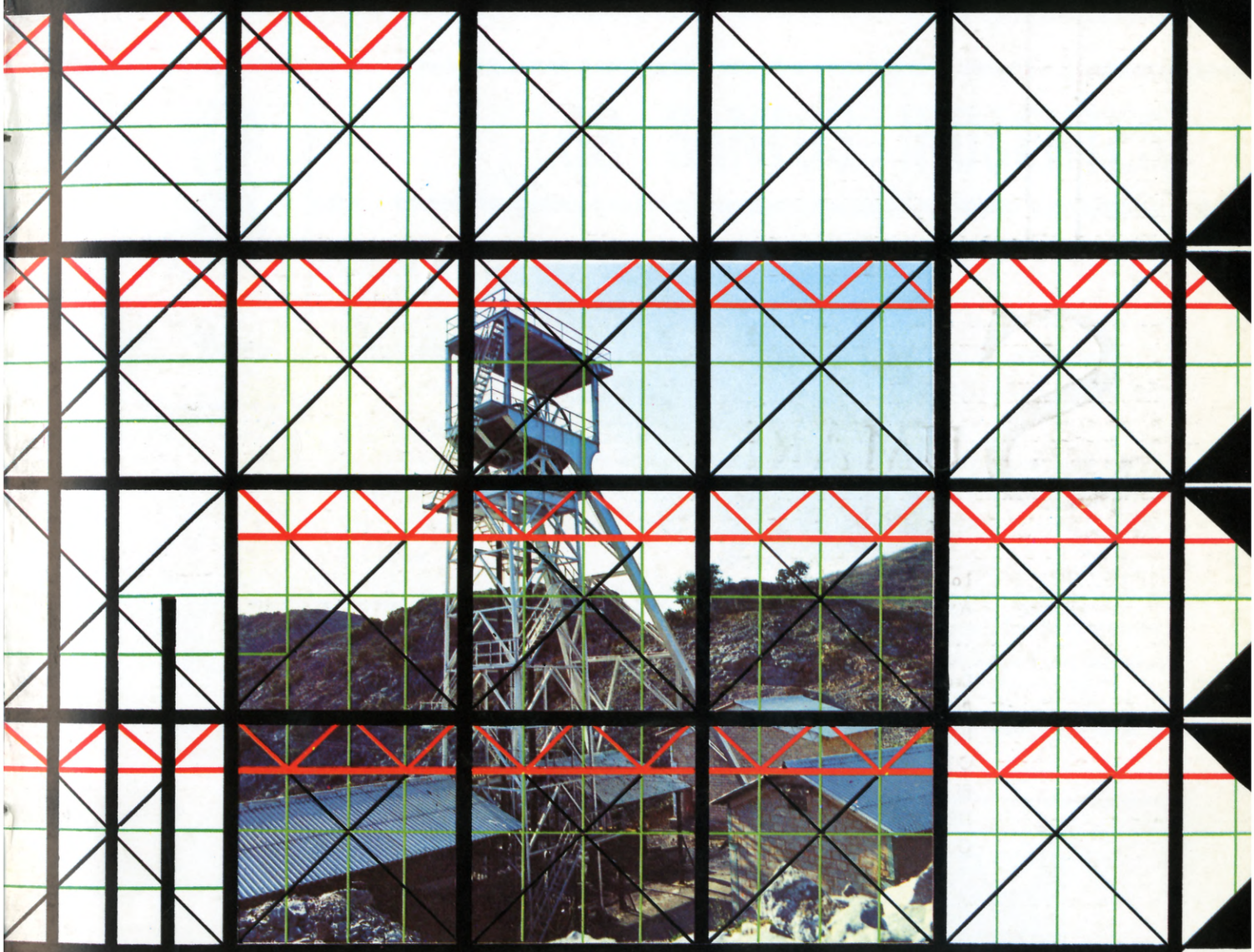
hornaguera

FEBRERO 1978 NUMERO 208



DE LA S.A HULLERA VASCO-LEONESA

SUMARIO

Los Santos Inocentes.

ASI ES LA VIDA: La Sociedad Industrial es más antigua de lo que parece. Las computadoras se humanizan. Petróleo a partir de residuos. Un modelo de automóvil que podría durar 20 años. El carbón salva vidas humanas.

León: historia minera y política económica. (De Jovellanos a nuestros días).

Proyección del Reino de León en la Reconquista.—Por Leopoldo Díaz de Argüeso Vigo.

Para tí, mujer.

COLABORACIONES: Pastores de Belén. Oración ante el Belén.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS: Extracción de combustible nuclear del agua del mar.

DEPORTES.

CONTRAPORTADA.

Imp. CASADO - L. Cóndor, 3 - León - 1978

Depósito Legal LE. 13 - 1959

Hornaguera

REVISTA DE LA S. A. HULLERA VASCO-LEONESA

Director
VICTORIANO CRÉMER
CORRESPONDENCIA:
Sanjurjo, 3 LEON

FEBRERO 1978

NUMERO 208

LOS SANTOS INOCENTES

Oiga, compañero, que no estamos para bromas de Inocentes. Que eso de las Inocentadas era antes, cuando el tiempo de los apóstoles.

Cuando las gentes todavía pensaban que vivir era bueno todavía y que más valía enchufe en mano que democracia volando.

Que menuda inocentada nos está gravitando sobre las espaldas, que es que no parece si no que todos nos hemos convencido de que en vista de que esto no tiene solución fácil ni a la vista, lo mejor es tomar la vida a guasa, a chufla gaditana.

Y en esas estamos. Que nos hablan muy seriamente, desde los altavoces nacionales del Gobierno de que no podemos con la risa y que, de no apretarnos el cinturón convenientemente, vamos a terminar todos con las bragas caídas, y oiga, compañero, es como si nos cantaran la Alsaciana.

Nosotros, a lo nuestro, caiga quien caiga, que la vida es corta y los años al correr van crueles a amargar a ese dios del cabaret, que diría Liza Minelli.

Y aquí no hay quien se acoja al Plan de Austeridad aunque le aspen. Y tiramos y derrochamos como locos, hasta que revienten los caballos. Y eso que el Gobierno, que está en todo, pues va y determina por Decreto que en vista de que los españolitos, que somos nosotros, los que no somos del gobierno, gastamos energía a manta, pues que para evitar excesos energéticos y de los otros, pues que nos acostemos a las ocho, como la gallina papanatas, sin poner un huevo y sin leer el periódico, y va y cierra la Televisión, que es o mejor dicho que era

—Fermín, mire si esto que hay en la sopa navideña es una mosca o un micrófono oculto...

la droga nuestra de cada día, que es que después de cada programa a españolito le quedaban menos energías que a un indio borracho y a las once de la noche en punto, que vienen a ser las diez solares, porque en eso sí que los españoles andamos adelantados sobre los horarios del Mercado Común, pone en pantalla lo del Padre Nuestro que estás en los cielos y no le queda al españolito otro recurso que irse a la cama para descansar, teniendo en cuenta que al día siguiente hay que trabajar como chinos.

Siguiendo este plan estabilizador del gasto, a las once se cierran las tabernas y los bares populares; y echan el telón metálico los cines a las doce, que son las once. Y entonces el españolito pues va y se mete en la cama, juntamente con la santa esposa y madre. Y, claro, pues luego viene lo que viene. Y la población aumenta que es un primor, y el censo de parados también.

Pero ahorramos, según dicen, hasta quinientos voltios, que al cambio vienen a ser lo menos doscientos millones de pesetas al quinquenio, con lo cual esperamos equilibrar la balanza de pagos.

Será la del Estado, porque lo que es la nuestra particular no encuentra el fiel de la balanza, ni sometiéndola a examen técnico del Ministerio de Industria.

Al principio, esta medida de austeridad, del chocolate del loro, que se fundamenta en enviar a los españoles a la cama, mientras claro es, los señoritos del güiski, del jaleo y del bailongo, pueden permanecer en pie y moviendo los huesos hasta las cuatro de la mañana en los Clubs Nocturnos, no aptos para albañiles.

De lo que resulta que las medidas de austeridad están especialmente concertadas o desconcertadas para enviar al pueblo llano, anónimo, sencillo, humilde y errante a la repajolera cama...

Para que luego hablen de la resurrección del juego de la inocentada en estas fechas de Diciembre. Ahora la inocentada consiste, no en decir que en el Torío ha aparecido un caimán, cosa por otro lado nada extraña, por cuanto si no caimanes, sí alevines de cocodrilos surgen de nuestros grifos domiciliarios, sin decir esta boca es mía; la inocentada que corresponde a nuestro tiempo es, por ejemplo, es un decir, claro es, una inocentada, por supuesto, que el país decididamente ha solucionado el problema de sus aguas claras y que cuenta ya con una dotación escolar como para que no quede un niño sin escaño ni un adolescente sin trabajo, ni un español sin pan blanco. Que los pleitos de la especulación se han resuelto en favor del pueblo de forma que, a través del Ministerio de la Vivienda se va a proceder a la construcción de un poblado social, compuesto de cincuenta mil viviendas, con supermercados, escuelas, jardines de la infancia y criaderos de abejas para la miel en los labios.

Yo podría decirles a ustedes asegurando que la información proviene de buenas fuentes, que las elecciones municipales se celebrarán durante la semana de Pasión. Pero sería una inocentada. Y no estamos para bromas. Por eso me guardo bien de decirlo.

Victoriano CRÉMER

Al hombre osado la fortuna le da la mano.

Pereza, llave de pobreza.

Quien no mira adelante, atrás se queda.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

De do sacas y no pon, pronto hallarás el hondón.

El amor y la fé, en las obras se ve.

A Dios rogando y con el mazo dando.

La sociedad industrial es más antigua de lo que parece

Tecnificación con consecuencias «modernas» ya en el siglo XVI
Polución del agua, humos molestos y cogestión

La sociedad industrial moderna no es tan reciente como generalmente se cree, sino que comenzó a gestarse hace aproximadamente 300 años, descrirbiendo una trayectoria «protoindustrial» con culminaciones en los siglos XVI y XVIII. A tal conclusión llega el profesor Karl-Heinz Ludwig de la Universidad de Bremen, tras una serie de investigaciones sobre la minería de metales nobles en Salzburgo, realizadas juntamente con el Dr. Fritz Gruber y con el apoyo de la Fundación Volkswagenwerk.

Ambos científicos creen que las actividades mineras, tal como se practicaban en la primera mitad del siglo XVI en Gastein y Rauris, pueden considerarse como modelo de formas económicas y sociales preindustriales. Su característica principal viene dada por un elevado nivel del desarrollo técnico. Así, por ejemplo, a fines del siglo XVI funcionaba en Salzburgo para facilitar el transporte del mineral, el llamado «tren de sacos», una especie de pista de bob por la que selizaba el mineral en sacos de piel de cerdo, utilizándose también varillaje de carriles para los perros de las minas.

Paralelamente al raudo desarrollo de la técnicaminera hicieron acto de aparición ya entonces problemas eminentemente modernos: quejas sobre las molestias de los humos, la polución del agua y un consumo excesivo de madera por parte de las fundiciones no son precisamente escasas en los primeros lustros del siglo XVI y dieron también lugar a una serie de contramedidas. A esto hay que añadir, como consecuencia asimismo del veloz progreso técnico, una gran variedad de fenómenos concominantes, tales como reestructuraciones sociales, por ejemplo, la aparición de la «pequeña familia» moderna entre los mineros, en contraposición a la gran familia campesina que seguía existiéndo junto a ella, y modificaciones de la estructura económico, como sobre todo la clara distinción entre empresarios y asalariados en la minería, a los que se daban también nombres especiales («Gewerke» y Knappen»). Los científicos han descubierto igualmente tendencias de los sectores hasta entonces políticamente postergados para participar en el dominio. Así, por ejemplo, los 10.000 mineros de la cuenca tirolesa de Schwaz consiguieron en el siglo XVI derechos de cogestión de gran amplitud. Tendencias similares fueron abordadas tempranamente en Salzburgo por las «prohibiciones de avenencia» dictadas por los arzobispos electores del Imperio.

Asimismo se ponen de manifiesto formas tempranas de un intervencionismo estatal. Mediante la promulgación de reglamentos mineros, la concesión de subvenciones y la actuación de un gran número de funcionarios, quienes tenían, entre otras, la misión de dirimir los conflictos sociales entre «Gewerken» y «Knappen», los arzobispos de Salzburgo intervinieron en la gestión de las empresas mineras de Gastein y Rauris, para asegurarse la participación del 20 por ciento que les correspondía en el beneficio neto de los empresarios.

Según informa el profesor Ludwig, la decadencia de las actividades mineras que se registró en toda Europa a fines del siglo XVI, dio lugar en Salzburgo a un retroceso de las tendencias sociales, económicas y políticas de corte moderno. Una segunda fase de la «protoindustrialización» a principios del siglo XVIII, la cual motivo un segundo avance en la misma dirección.

Así se construyó en 1740 en el valle de Gastein el poblado minero, hoy tan discutido, de Böckstein, que proyectado por vez primera de nueva planta, reunía los centros de producción, las viviendas para los mineros y los edificios dedicados a la administración. El historiador Ludwig es partidario de su conservación, aunque sólo sea porque «aquí tiene sus raíces nuestra moderna sociedad industrial».

Las fuentes utilizadas en sus investigaciones por Ludwig y Gruber son las actas mineras y diversos documentos, entre ellos, numerosos «libros de anotaciones mineras», que se conservan actualmente sobre todo en los archivos de Salzburgo, Viena, Munich y que apenas habían sido aprovechado hasta la fecha por la investigación histórica.

Dr. Heide Gottas

Las computadoras se humanizan

Científicos del Instituto Heinrich Hertz, de Berlín, se proponen dar un «carácter más humano» a la voz de las computadoras, por lo general un tanto monótona. Con este fin han desarrollado un sintetizador lingüístico que mediante la concatenación de 250 elementos fónicos solamente suministra un lenguaje caracterizado por su buena comprensión, que imprimiéndole una melodía como la del habla resulta más natural y, al mismo tiempo, más atractivo. El manejable aparato, que acumula sus «conocimientos» en forma de datos, está pensando para sistemas automáticos de información y está en condiciones de atender simultáneamente de 100 a 200 canales de información de acuerdo con el modelo previsto.

Petróleo a partir de residuos

Investigadores de la Universidad Técnica de Clausthal han transformado con la ayuda de la descomposición por el calor material biológico —por ejemplo, restos de plantas u otros productos residuales de la agricultura— en un producto semejante al petróleo que puede utilizarse perfectamente como fuelóleo o bien como materia prima química. Según informan en la revista «Umschau in Wis-

senschaft und Technik» el profesor Houssni El-Saied, becario Humboldt en el Instituto de Tecnología Química, y el profesor H. H. Oelert, director del citado Instituto, en este procedimiento, que resultará probablemente rentable, la sustancia básica es tratada en agua con gases que contienen monóxido de carbono. Al contacto con el agua, el monóxido de carbono se transforma en hidrógeno reactivo, el cual da lugar a elevadas temperaturas a la rápida formación de aceites. Los productos obtenidos son semejantes a los aceites de alquitrán o a fuelóleos muy aromáticos y resultan adecuados para su ulterior transformación química.

El carbón salva vidas humanas

Científicos de la Universidad alemana de Giessen han desarrollado un nuevo método mediante el cual pueden alejarse del organismo las sustancias extrañas causantes de intoxicaciones graves. Para ello se hace que la sangre pase por unas cápsulas llenas de carbón, el cual absorbe incluso las sustancias de la sangre solubles en las grasas o combinadas con proteínas. En cambio, el lavado de la sangre con la ayuda de una máquina de diálisis no surte sus efectos más que en las sustancias solubles en el agua y en aquellas que no están combinadas con proteínas. Pero no pocos tóxicos utilizados sobre todo en las tentativas de suicidio, son sólo solubles en las grasas. Según informa la revista universitaria «JLU-Forum», el método ha tenido ya éxito en intoxicaciones con sustancias que contienen bromo, como ocurre con los somníferos, y que en grandes cantidades son mortales. Actualmente se está estudiando también si el método puede utilizarse en el tratamiento de paciente dialíticos ya que en el caso de los tóxicos urétricos hay determinadas sustancias que pueden ser absorbidas por el carbón.

Un modelo de automóvil que podría durar 20 años

Su realización exigiría mejoras evolutivas

La fabricación de productos de larga vida está considerada como uno de los puntos de partida posibles para una mejora cualitativa del crecimiento económico. En el caso de un producto de masas como el automóvil, tal posibilidad parece muy lucrativa: por una parte, el rápido desgaste de los vehículos actuales comporta un verdadero derroche de costos y materias primas; por otra, parece probable que la importancia del automóvil se incremente todavía más en el futuro. Todo parece indicar que la mayor parte de la humanidad desea poseer un automóvil.

Protección de las reservas de energía, protección de las reservas de materias primas, reducción de la contaminación, elevación de la seguridad de funcionamiento y de la fiabilidad, disminución de los costos totales y conservación de los objetivos de las concepciones automotrices hasta aquí vigentes han sido. por consiguiente, los objetivos más importantes de un proyecto de investigación sobre el automóvil de larga vida, iniciado ya antes de la crisis energética de 1973. Los resultados del estudio realizado por la casa Porsche por encargo del Ministerio Federal de Investigación y Tecnología, ponen de manifiesto que un automóvil con una duración de 20 años o un recorrido de 300.000 kilómetros y una participación en el mercado del diez por ciento es perfectamente realizable mediante mejoras evolutivas y sin necesidad de que se produzcan grandes problemas estructurales, como, por ejemplo, reducción de las disponibilidades de mano de obra, basándose siempre en el estado actual de la técnica. Las investigaciones sobre un recorrido de 300.000 kilómetros han puesto de manifiesto que un automóvil de larga vida de tal naturaleza necesita, supuesta una amplia utilización de materiales férricos, un 55 por ciento menos de material y hasta un 5 por ciento menos de energía, mientras que utilizando en gran medida materiales de aluminio, los ahorros serían del 65 por ciento menos de material y del 20 menos de energía, en comparación con los automóviles convencionales con una duración de unos 100.000 kilómetros. Una construcción de este tipo costaría del 20 al 30 por ciento más; además, diversos componentes de larga vida podrían utilizarse también en vehículos convencionales.

KhP.

LEON: HISTORIA MINERA Y POLITICA ECONOMICA

(De Jovellanos a nuestros días)

II

DEBEMOS recordar, en este punto, uno de los descubrimientos más importantes que han de facilitar la puesta en explotación de las minas de carbón. El 9 de noviembre de 1815, Humphrey Davy comunica su descubrimiento: una lámpara de seguridad para las minas de carbón y las formas y métodos para prevenir las explosiones. Patenta el procedimiento en enero de 1816.

Sólo falta ya mejorar las comunicaciones con el interior. En otras palabras, la aparición del ferrocarril para que nuestras minas leonesas, nuestros yacimientos, comiencen a explotarse.

Entre 1840 y 1870, las cuencas de Ciñera-Matallana y de Sabero empiezan a sentirse importantes. De 1840 data la fundición de San Blas en Sabero, protagonizada por aquella Sociedad Leonesa-Palentina que daría origen a la actual Sociedad Hullera de Sabero y Anexas; de 1845 son las primeras baterías de cokque, instaladas por la Anglo-Hispana, en Matallana de Torío; de 1860, las explotaciones de Amézola y Compañía, que posteriormente se transformaría en la Hullera Vasco Leonesa; a principios de siglo, el ferrocarril Villablino a Ponferrada impulsa la minería de El Bierzo. De estas referencias se desprende un hecho importante que todavía no está suficientemente estudiado: salvo la Anglo-Hispana, de Matallana, el impulso de la minería del carbón en León y en el siglo pasado, en su parte más importante, es debido a la inversión de capitales vascos; la asturiana a los capitales franco-belgas.

Pero volvamos nuestra atención a la política carbonera. Nos queda la impresión, al estudiar el desarrollo histórico de esta industria, de que sólo puede aumentarse en épocas de anormal excepción. Impresionan nuestro ánimo los incrementos anuales conseguidos durante la Primera Guerra Europea, cuando España, imposibilitada de recibir carbón extranjero, en especial inglés, presiona con su demanda a la industria carbonera, que sirve, entonces como ahora, para salvaguardar el progreso nacional industrial. Surgen las ideas intervencionistas, después de una dilatada etapa liberal, y con la creación de las Juntas Centrales y Regionales para la Defensa del Consumo Hullero, nace una política carbonera que, siguiendo los vaivenes ideológicos de los grupos turnantes en el Poder, perdía la eficacia de unos principios, por lo general bien fundamentados.

Desde el informe de Jovellanos en 1791 al de Adaro, pasó un siglo y cuarto. Con la distancia en el tiempo señalada, resulta interesante comparar los distintos puntos de vista sustentados:

JOVELLANOS (1791).

1.—Implantar un régimen de libertad total en el comercio.
2.—La gran dificultad en el transporte, que elevaba los costos, se menguaría mediante la construcción de carreteras que uniesen las minas con los puertos.
3.—La necesidad de crear una flota carbonera.
4.—La necesidad de llegar a una adecuada formación profesional.

ADARO (1915).

1.—Garantizar la no alteración de los impuestos que gravaban la industria.
2.—Imponer obligatoriamente el carbón nacional en todos los servicios del Estado.
3.—Conceder primas al transporte del carbón, tanto si se realiza por vía terrestre como marítima.
4.—Establecer un sistema de compensación de pedidos para las compañaís de ferrocarriles, dada la imposibilidad de subir las tarifas, a pesar de haber subido el precio del carbón.
5.—Garantizar un interés mínimo de un 6% para inversiones en explotaciones carboníferas.
6.—La exención del servicio militar a los trabajadores empleados en las minas, a fin de disponer de abundante mano de obra.

Adaro pide una política proteccionista, quiere defender el carbón nacional de la competencia exterior, solicita normas para el reclutamiento de la mano de obra, pero se olvida que un pueblo minero ha de conseguirse principalmente con la adecuada formación profesional, que fue vislumbrada por Jovellanos.

La serie cronológica de los acontecimientos más destacados en el desarrollo carbonero es la siguiente:

1830-1914.—Liberalismo:

— Revolución industrial en España.
— Expansión de la industria carbonera en España.
— Libre importación de carbón.
— Retraso en el desarrollo con relación a Europa.
— En 1890 nace la política proteccionista para el carbón.
— Surgen las principales compañías mineras.

1914-1918.—Primera guerra europea.

— Todos los países buscan la autonomía en materia de carbón.
— Creación de las Juntas Centrales y Regionales para la Defensa del Consumo Hullero, a las que correspondía determinar la cantidad de carbón y «stocks» necesarios para un abastecimiento normal del país.
— Se intensifican las extracciones en las empresas existentes y surgen otras nuevas con un marcado carácter marginal.
— Desaparecen prácticamente las importaciones.
— Incremento de los costos.

1918-1922.—Recesión de la postguerra.

— Aumentan las importaciones.
— Desciende el consumo nacional.
— Aumentan los «stocks» en bocamina y hay dificultades para la venta de menudos
— Se constituye una comisión integrada por patronos, técnicos y obreros.
— Se producen conflictos sociales.
— Surge la Central de Ventas en Asturias.

1923-1929.—La Dictadura.

— Aumento del precio del carbón extranjero.
— Se intenta solucionar el problema de los costos de carbón mineral, sobre la base de un incremento en los rendimientos Una comisión de estudio puso de manifiesto, en 1925, lo reducido del beneficio empresarial y recomendó la concentración de las empresas en unidades económicamente más aceptables.
— En 1925 se constituyó la Comisión del Combustible que estableció un sistema de primas y obligó a las empresas a consumir por lo menos el 80% del carbón nacional.
— En 1926 se crea el Consejo Nacional del Combustible.
— En 1927 se dicta el Estatuto Hullero, que regula la prestación de auxilios a las empresas, creándose en 1928 la Caja del Combustible. El Estatuto impuso la clasificación de carbones y la limitación de las importaciones. La compra y distribución del carbón se realizaría por una central de ventas controlada por el Consejo. El inconveniente del sistema residió en que favorecía una organización monopolista que dejaba sin protección los intereses del consumidor.
— Se amplió la jornada laboral de siete a ocho horas.

1930-1936.—La República.

— Disolución del Consejo Nacional del Combustible, transfiriendo sus atribuciones a la Dirección General de Minas y Combustibles.
— Refundición de los Comités dentro del denominado «Comité Ejecutivo de Combustibles».
— En 1931 se dispuso que la jornada laboral fuera de siete horas.
— La subida de tarifas de transporte, en 1933, y la implantación de seguros sociales obligatorios provocaron la subida del precio del carbón, en una época de consumo restringido.
— Se pone en práctica un sistema de primas, con un límite máximo de bonificaciones totales de 500.000 pesetas. Estas cantidades, anticipadas por el Banco de Crédito Industrial, incrementaban el precio del carbón en 0,40 ptas./Tm. Estas bonificaciones exigían en contrapartida una disminución de la producción.
— En 1934 reaparece el Consejo Nacional del Combustible.
— Las producciones en estos períodos se desarrollan según las cifras del cuadro siguiente:

DESARROLLO DE LAS PRODUCCIONES DE 1830 A 1935

(EN 1.000 TMS.)

Período	Años	Producc.-Tms.	Período	Años	Producc.-Tms.	Período	Años	Producc.-Tms.	Período	Años	Producc.-Tms.
Liberal	1830	4	Liberal	1880	8	Dictadura	1923	6.365	Dictadura	1926	6.936
	1860	4		1890	—		1924	6.539		1927	6.993
	1871	—		1900	2.600		1925	6.520		1928	6.729
				1913	2.400					1929	7.584
Primera Guerra Mundial	1914	4.424	Primera Guerra Mundial	1916	5.589	República	1930	7.508	República	1933	6.300
	1915	4.687		1917	6.005		1931	7.432		1934	6.231
				1918	7 232		1932	7.190		1935	7.268

Como puede observarse, es factor determinante de la situación actual la herencia de la política carbonera del pasado, que si a veces tuvo visión de futuro, careció de la acción continuada que consiguiese resultados positivos.

La política carbonera de 1958 hasta 1972 se caracteriza, en lo social, por la influencia de los convenios colectivos, cuya tendencia europeísta aconseja sean establecidos sobre una nueva y más moderna clasificación profesional que procure la formación profesional y el ascenso a través del continuado trabajo; en la técnica, por la modernización emprendida por varias empresas, si bien con dificultades de financiación por el reducido interés de su capital; en la intervención, por los programas desarrollados por la Comisión Reguladora del Carbón en colaboración con el Instituto del Carbón de Oviedo; en las salidas, por la recesión del mercado, influido en ciertos aspectos por los excedentes mundiales y, con vistas a la planificación futura, por las ideas integracionistas actuales.

La política carbonera, en la última década y en nuestra Provincia, viene reflejada por las siguientes cifras:

En 1964 se explotaron 3 millones y medio de toneladas de carbón, con una plantilla de 19.263 mineros. En 1973 fueron 3.280.000 toneladas con una plantilla de 11.074 mineros. Mientras la producción había disminuido sólo en un 8%, la plantilla lo hizo en el 42%, es decir, los puestos de trabajo han disminuido en 8.256 sin haber obtenido una respuesta responsable para compensar dicha disminución con la industrialización que siempre hemos solicitado.

Desde 1973 los acontecimientos han variado todos los presupuestos de las décadas anteriores. Las necesidades energéticas del país y las dificultades de abastecerse del exterior, han exigido nuevos planteamientos para enfrentarse con las rigideces establecidas en el sector: la nacionalización casi total asturiana y una congelación de la producción que se resiste a los estímulos.

Por otra parte, se plantean problemas sociales nuevos que exigen un mayor esfuerzo de adaptación a las empresas, una nueva política regional en cuanto a los recursos no renovables, un saber estar en los acontecimientos políticos actuales y una modernización, porque el progreso tecnológico es constante.

La nueva Ley de Minas de 1973, establece el factor de agotamiento, pero lo contempla en cuanto empresa y administración central. Ha olvidado, creo yo, cosas fundamentales; para ser ex actos, no las contempla con la profundidad necesaria. Cuando algo se extrae de nuestro suelo, exige unas compensaciones tanto locales como comarcales y provinciales, porque el ente local debe y tiene que prepararse su propia transformación, para cuando el recurso se agote, es decir, pasar de una industria extractiva a otra puramente industrial, donde juegan aspectos tan distintos como la especialización humana y de mercado.

Volvemos una vez más a insistir en nuestros recursos energéticos, del carbón al agua, para señalar el interés decisivo de establecer un marco apropiado donde la creatividad industrial sea posible, la iniciativa privada estimulada y los distintos intereses compatibles.

Hasta aquí me he referido, casi exclusivamente, salvo algunos datos históricos, al carbón en su relación con la política minera del país. Hagamos ahora alguna mención a los acontecimientos nacionales en este sector.

Desde 1960 ha frenado su ritmo de crecimiento; en 1964 el sector de las industrias extractivas representó el 1,4% del Producto Nacional Bruto; en 1972 no llegaba al 1%; entre 1962 y 1972, el producto de este sector creció en un 34,3% y el P.N.B. lo hizo en un 50%. En la clasificación mundial, hemos pasado del puesto 24, ocupado en 1940, al 27 en 1973. En el ritmo de crecimiento hemos descendido al puesto 54. Esto contrasta con las importantes reservas de nuestro subsuelo.

El Plan Nacional de la Minería (1971), la Nueva Ley de Minas (1973), el Plan Nacional de Abastecimiento de Materias Primas Minerales, junto con el Plan Energético Nacional y el Plan de Exploración del Uranio (1975) convergen en la Ley del Fomento de la Minería, recientemente aprobada en las Cortes. Aún es pronto para emitir un juicio, pero al no contemplar cuestiones tan fundamentales como:

— Una política de precios energéticos en origen.
— Una política de compensación de recursos no renovables.
— Una búsqueda de factores de compatibilidad entre industria minera y ambiente, es decir, defensa y recuperación del medio, que se traduzca en política de precios suficientes para obtener estos objetivos.
— Un planteamiento del estatuto minero en sus vertientes social y económica.
— Una descentralización en la administración de cuencas y zonas geológicas explotables, con la participación de la administración provincial, etc.

Mucho me temo que no excite el deseo de investigar, invertir, propulsar y activar los yacimientos.

En nuestra provincia, los minerales de hierro, el wolfram, el talco, las bauxitas, el cinabrio, el oro incluso, labrado en tiempos tan antiguos, son ejemplos y cuestiones a inscribir en la agenda para la confección de un extenso y atractivo programa de investigación, del que tampoco deben estar ausentes los materiales de construcción.

En nuestra provincia, la política minera es la política de lo posible y base importante de su industrialización. En cuanto a su valor añadido puede y debe ser esencial en el aumento del nivel de vida.

La empresa minera leonesa ha demostrado, pese a todos los acontecimientos adversos su capacidad de reacción y su vitalidad. Lo pasado; como el agua pasada que no mueve molinos, pero enseña mucho. Por ejemplo: un detenido análisis pone de manifiesto que proteger es distinto que intervenir; sin embargo, con frecuencia, hemos pasado de una política de proteccionismo a otra de intervención, sin darnos cuenta y realizadas por el mismo órgano de la Administración, en algunos casos, podemos decir, por las mismas personas. Y es que el centralismo excesivo siempre está ayuno de visión y sensibilidad local, el municipio es donde se sufren y se soportan los errores. Es muy difícil, por no decir imposible, imaginar o sentir los efectos locales desde un despacho de Madrid. No pocas veces se olvida que la suma de lo local es precisamente lo nacional. De esto sabemos todos los que estamos insertos en la realidad, en el quehacer cotidiano, llámese mina o campo. Y lo digo con la experiencia del que ha pasado de cargos provinciales a los nacionales. Propugnemos, hagamos una vez más el esfuerzo de lograr el marco adecuado donde sean posibles todas nuestras libertades sociales y económicas y podamos trabajar en orden y en paz. Dicho llanamente, a ver si de una vez nos dejan trabajar, que a eso sí tenemos derecho todos, especialmente nuestras gentes que en el trabajo ponen su afán y su honor.

Esto necesita encajarse dentro de conceptos políticos muy claros, como es el de no sólo aceptar sino sentir profundamente la unidad de nuestro país, admitiendo sin planteamientos dudosos la autonomía y la descentralización, porque ese es el verdadero diálogo que pide nuestra rica variedad; lograr un orden y una ley en la que se pueda ejercer la libertad indispensable y necesaria, defendiendo la identidad moral, el humanismo de la vida, lejos de colectivismos infructuosos; con otras palabras, trabajar en un modelo económico y social de mercado, donde sea posible la promoción de hombres y de empresas. Esto es la Monarquía de todos los españoles. Si luchamos con seriedad por todo esto y somos conscientes de que la verdadera estructura de un estado se asienta fundamentalmente en la sabia manera con que el padre de familia fortalezca esta sagrada institución, el maestro eduque, el funcionario administre honradamente, el trabajador trabaje con eficacia, el que invierta actúe con responsabilidad, y el que juzgue o informe lo haga con honestidad, descubriremos los caminos y las opciones para esa juventud que llega expectante y, me imagino, también con esperanza.

Dentro de este marco está nuestra entrañable región y la preocupación constante de la Diputación provincial y de su presidente, cuyo acerbo cultural depositan en la Institución Fray Bernardino de Sahagún, tan justamente reconocida. Su patronato y su director son ejemplos meritorios que hablan «evangélicamente» con sus obras.

Hablemos, para terminar, de la región leonesa. Desde muchas perspectivas puede hablarse de la región; desde su noción sustancial hasta la propia funcional. En cuanto a noción sustancial se parte de la consideración de todos los factores geofísicos, históricos, étnicos, culturales, religiosos, económicos, etcétera, que al concurrir sobre un ámbito espacial determinar una unidad de convivencia, donde lo esencial adquiere un carácter diferenciador de todo lo que le rodea.

De todas estas formas de interpretar la región, en lo que es sustancial, quiero referirme a tres aspectos que atraen poderosamente la atención: el que se refiere al hombre con sus costumbres y protagonismos; el medio natural, que puede concretarse en descripción geológica, y, por último, la complementariedad.

El hombre se define y condiciona por su historia. En nuestro caso, es evidente su individualidad desmembrada de su origen astur. El medio natural, regionalmente hablando —me refiero a Zamora, Salamanca, León como Provincia y Tierra de Campos— tiene más unidad de la que se piensa y una diferenciación con el contorno que puede sugerir esta definición: el «arco armoricano» de un paleozoico en el que se encaja desde El Bierzo hasta gran parte del norte de la cuenca del Duero; hundido ya el mesozoico que aflora con fuerza en Burgos— sólo pequeños retazos de Cretáceo y del Trías faldean la cordillera; con cuencas carboníferas estefanienses, bien distintas de las asturianas; con las pobrezas de las pizarras silurianas, de la Cabrera a las Hurdes y un mioceno menos arcilloso, caracterizan diferencialmente esta región geológica. Sin coincidencia con los límites administrativos, hasta en cierto modo, puede hablarse, con las reservas lógicas de esta clase de definiciones, de lo que los geólogos denominan «provincia metalogénica», la «caliza de los metales» como llamaba Mallada a nuestras calizas denovianas. En cuanto a la complementaridad, Asturias ofrece las perspectivas más atrayentes, no es una coincidencia aquella antigua y entrañable denominación del Reino Astur-Leonés; esta complementariedad pone otra vez a nuestra consideración la intensificación de los trasvases de comunicación que son tradicionales: cultura, comercio, industria. León siente la nostalgia del mar que se divisa desde la leonesa «Peña Santa de Castilla». León cruce de caminos, ellos han sido siempre su problema y su esperanza.

Una política para nuestros hombres tiene que tratar, repetir sin desánimo: tierras, agua, carbón, hierro y caminos. Como los cinco dedos de esta mano extendida que se ofrece para lograr el futuro que anhelamos.

Antonio del VALLE MENENDEZ

Proyección del

REINO DE LEON

en la reconquista

Por **LEOPOLDO DIAZ DE ARGUESO VIGO**

LA respuesta del Papa fue que le pagase el tributo que su abuelo había reconocido a la Santa Sede y que hasta que esto no sucediera no esperase de él gracia alguna, y que quien no respetara al rey Carlos de Sicilia no era fiel a la Silla Apostólica. Disimuló Don Pedro y se preparó a armar una imponente escuadra con objeto ostensible de emplearla contra los turcos y moros, pero en realidad para utilizarla en la conquista de Sicilia. Las razones que aducía el aragonés, ante el recelo de los príncipes vecinos, tanto cristianos como sarracenos, fueron que trataba de sostener al rey de Túnez contra su hermano, pero nadie creyó que tan poderosa flota, que ya constaba de 150 barcos, fuera necesaria para usarla en aquella empresa y todos se preguntaban a dónde iba a parar el rey de Aragón con tan formidable escuadra. El rey de Francia le mandó sus embajadores para preguntarle si en realidad la operación iba dirigida contra los moros o contra el rey de Sicilia su tío, pero Don Pedro los despachó con respuestas ambiguas y para engañar también al Papa, le solicitó le concediera las indulgencias que se acostumbraban dispensar en la guerra contra los enemigos de la fe. El Pontífice, quizá advertido por el monarca francés, despidió a los emisarios desabridamente. Cuando Carlos de Anjou fue advertido para que estuviera preparado contra el aragonés, respondió con desdén: "Conozco la falsedad y doblez de Pedro de Aragón, pero me dan poco cuidado tan pequeño reino y tan pobre rey". Cuenta Zurita que el conde de Pallá le suplicó en nombre de los ricos-hombres y caballeros, le descubriese a dónde iba a hacer aquella guerra, a lo que contestó que "si su mano izquierda quisiese saber lo que iba a hacer la derecha, él mismo se la cortaría y que conociendo su voluntad, no le importunaran más". Por su parte el arrogante rey de Francia no habría de tardar en pagar caro su desprecio hacia el aragonés, quien continuó sus preparativos y antes de darse a la vela donó a su hijo primogénito Don Alfonso los reinos de Valencia y Cataluña, con el dominio que ya tenía del de Mallorca, reservándose poder dar estados en ellos a los otros sus hijos. A uno de ellos, Don Jaime Pérez, le llevó de almirante mayor de la armada.

Así estaban las cosas cuando estalló en Sicilia la famosa y sangrienta revolución conocida con el nombre de "Vísperas Sicilianas". Veamos cómo se desarrolló este importante acontecimiento:

La situación de anarquía en que vivía la isla, las violaciones de mujeres y los atropellos que de toda índole cometían los franceses contra los sicilianos, habían de tal modo exasperado al pueblo que, a pesar del omnímodo poder de Carlos de Anjou, se estaba perfilando de un momento a otro una sublevación general. Por su parte el patriota Juan de Prócida había recorrido la isla disfrazado de fraile y había influido decisivamente en la población que tanto odio acumulado tenía contra el invasor y una sola chispa sería capaz de encender la mecha para que el polvorín reventara. El día 30 de marzo del año 1282, que era lunes de Pascua de Resurrección, los habitantes de Palermo acudían a los oficios en la iglesia del Espíritu Santo, situada en las afueras de la ciudad y a orillas de un pequeño río llamado Oreto. Por una orden gubernativa los sicilianos no podían portar arma alguna y el gobernador Juan de San Remigio había ordenado registros en las casas. Cuando al siguiente día acudían a las vísperas, una joven de atractivo aspecto llamó la atención de un grupo de soldados provenzales y uno de ellos llamado Drouet, se acercó a ella, que iba acompañada de su marido y hermanos y era hija de un caballero importante llamado Roger de Maestr'Angelo y con pretexto de que llebava armas debajo de su vestido, se acercó a ella de tal manera que su conducta atentaba en sumo grado a la decencia y moral públicas. La joven se desmayó. Un clamor de indignación general atronó el espacio y un joven siciliano se abalanzó sobre el inmoral francés,

le quitó la espada y le atravesó el cuerpo con ella, quedando muerto en el acto. El gentío profería gritos de "mueran los franceses" mientras las campanas de Sancti Spiritus seguían llamando a los fieles a vísperas. La multitud se dirigió a la ciudad y toda la población de Palermo se echó a la calle tumultariamente en busca de los franceses para matarlos. El pueblo, ya sin control alguno, corría plazas y calles, penetraba en los cuarteles, en las casas y monasterios y donde quiera que encontraba un francés era muerto; la sangre corrió a torrentes y no solamente los franceses eran degollados sin piedad, sino todas aquellas mujeres sicilianas que hubieran tenido relaciones con ellos, llegando la barbarie popular al horroroso extremo de abrir el vientre a toda aquella siciliana de la que se sospechara que llevara en su seno el fruto de su amor con un francés, para de este modo no dejar generación extraña en la isla. La mortandad fue espantosa y sólo el Justicier y pocos más se pudieron salvar refugiándose en el castillo de Vicari, pero hasta aquí llegaron los de Palermo y los refugiados tuvieron que entregarse con la única condición de que les dejaran abandonar la isla. La bandera antigua de la ciudad fue izada y se la agregaron las llaves de San Pedro y la tiara pontificia. El nuevo gobierno que se estableció fue presidido por Roger de Maestr'Angelo.

Pero después de Palermo toda la isla se revolucionó y la matanza se hizo general, calculándose que fueron más de 25.000 los franceses que sucumbieron al furor del pueblo. Tan sólo uno fue respetado de aquella carnicería, Guillermo de Porcelets, provenzal de origen, a quien los sicilianos quisieron testimoniar su agradecimiento por la benevolencia con que les había gobernado y una sola ciudad, Sperlinga, en la que se habían refugiado muchos franceses, no quiso seguir el ejemplo del resto, de lo que quedó el dicho de "sola Sperlinga negó lo que quiso toda Sicilia". La última ciudad en levantarse fue Mesina, donde residía el vicario del reino, Esbert de Orleáns, a la que él llamaba el puerto y la puerta de Sicilia, plaza que guarneció con las tropas que pudo allegar. Pero nada bastó a detener aquella vorágine y los mesineses no se quedaron cortos en sus venganzas hasta tal punto de que el 28 de abril no quedaba un solo francés vivo en la ciudad, excepción hecha del vicarioy algún otro que pudieron pasar el estrecho y las armas de Francia y de Anjou fueron arrastradas por el suelo y la última guarnición de la isla salió precipitadamente de su suelo. Esta fue la trágica y sangrienta revolución de Sicilia que al grito de "Vísperas Sicilianas" ha llegado hasta nuestros días. Se hallaba Carlos de Anjou en Nápoles cuando le llegaron tan funestas noticias y tal fue su cólera que juró reconquistar la isla y no dejar vivo a uno de sus habitantes. Era deseo suyo recuperar lo perdido y así, el soberano más poderoso de Europa que pensaba apoderarse del imperio griego, tuvo que solicitar ayuda de toda clase a Roma, a Francia y a Provenza y con gente de estas naciones y con las fuerzas adictas de Nápoles, Toscana, Lombardía y Pisa y respaldado de la bula del Papa Martín IV en la que se prohibía a toda clase de ciudadanos secundar la revolución siciliana, so pena de excomunión, procedió a la recuperación de Mesina adonde acudió con una formidable escuadra y con un ejército de 75.000 de infantería y 15.000 de a caballo. Asombrados quedaron los mesineses a la vista de tan potente armada y mandaron mensajeros a Carlos ofreciendo entregarle la ciudad, con la condición de que respetara sus vidas y haciendas. Con gran soberbia rechazó el de Anjou esta proposición, amenazando con el exterminio de todos, pero finalmente exigió que pusieran a su disposición 800 personajes escogidos por él para que sirvieran de ejemplar castigo de la rebelión. Aquí le perdió su orgullo, pues conquistada Mesina, hubiera podido recuperar todo el reino y los mesineses juraron todos vender caras sus vidas, antes de acceder a tan ignominiosa demanda. Todos, hombres, mujeres y niños se pusieron a trabajar noche y día para la defensa de la ciudad y al cabo de tres jornadas se vio levantada una muralla que parecía haber surgido como por milagro. Como quiera que les faltaban, no sólo armas, sino material con que hacerlas, incendiaron 60 galeras que se hallaban en el puerto y que el propio Carlos tenía preparadas para su proyectada expedición contra Grecia, y con el hierro que así obtuvieron construyeron las armas para su defensa. La historia nos ha demostrado en múltiples ocasiones que cuando un pueblo se dispone a morir en masa, es invencible, aunque también sabemos que no hay regla sin excepción. Una prueba la tenemos en nuestra propia España que, invadida en todos los tiempos por diferentes y poderosos ejércitos, hallaron en ella la resistencia que no esperaban y que nunca hubieran considerado de importancia, si no hubieran padecido los grandes desastres militares en los que fue protagonista principalmente el pueblo español. Sagunto... Numancia...

Volvamos de nuevo a nuestras tierras, en este caso al reino de Aragón en donde el rey Don Pedro, que tenía un temperamento esencialmente militar, había embarcado para Africa, llegando a las costas de Berbería, entre Bugia y Bona. Los españoles devolvían así la visita que los árabes los habían hecho en el siglo VIII. El monarca aragonés había trazado un plan para apoderarse de Constantina, contando para este fin con agentes dentro de la plaza que le prestarían su ayuda. Los moros se dieron cuenta de las intencio-

nes del aragonés y enviaron a esta ciudad grandes contigentes de tropas, por lo que Don Pedro comprendió que no le interesaba formalizar un cerco largo y costoso y, por ende, de dudoso éxito, estableciéndose en las montañas cercanas, desde las cuales las temibles compañías de almogávares salían todos los días penetrando en el campo enemigo donde hacían todo el daño posible. Si Tarik, Muza o Almanzor hubieran surgido de sus sepulcros, no hubieran podido concebir que aquellos soldados españoles llevaban la ruina a las propias tierras sarracenas y que eran los descendientes de aquellos que creían aniquilados en las orillas del Guadalete.

Sin embargo, aquella campaña no parecía ser todo lo eficaz que en principio se había esperado y fácilmente se puede pensar que el rey de Aragón permanecía estacionado en la costa de Berbería por un asunto más importante. Es posible que en la corte romana pensaran algo parecido, ya que habiendo Don Pedro III pedido al Papa que le ayudase con los tesoros de la Iglesia para proseguir la guerra, el Pontífice se negó rotundamente, alegando que dichos tesoros eran para la conquista de Tierra Santa y no para gastarlos en expediciones como la suya. La perspicacia de la curia romana había intuido que el aragonés esperaba allí algo que no era precisamente conseguir sobre los moros una victoria sin alguna transcendencia. Si así era, no se engañaba el pontífice, ya que al cabo de algún tiempo vieron los aragoneses llegar al puerto de Alcoll, donde estaban establecidos, dos naves sicilianas, a bordo de las cuales iban mensajeros de Palermo, provistos de cartas firmadas y selladas por los síndicos y principales barones de todas las ciudades de la isla, que iban a ofrecer al rey de Aragón, suplicándole que fuese inmediatamente a tomar posesión de ella, tanto por el derecho que tenía por su esposa Doña Constanza, como por ser el único que podría librar al país de la tiranía que les tenía impuesta Carlos de Anjou.

Y a partir de ahora comienza la época más gloriosa de Don Pedro III de Aragón y en el momento de recibir esta oferta tan agradable, que por otra parte puede que no fuera enteramente inesperada, comenzó a demostrar las dotes que de profundo político estaba adornado. Ya en su fuero interno había tomado una resolución y era sin duda la de aceptar aquella corona que se le venía a las manos, contestó a los embajadores, dándoles gracias por la deferencia que le mostraban los sicilianos y diciendo que no podía por sí mismo resolver asunto tan grave, les pedía algún tiempo para consultar tan importante asunto con los magnates y ricos-hombres que le acompañaban.

Al cabo de algunos días arribaron a Alcoll otras dos naves sicilianas, la una procedente de Palermo y la otra de Mesina, con velas y banderas negras y tripulados por marineros vestidos de luto, llevando nuevos emisarios que asediaron al aragonés por todos los medios, exponiéndole, sobre todo los mesineses que su ciudad estaba estrechamente cercada por Carlos de Anjou y que si no acudía pronto en su socorro, no tendría más remedio que sucumbir ante aquel tirano. Al mismo tiempo le exponían que todos los sicilianos aclamaban al rey de Aragón y no esperaban más que se presentara para reconocerle por soberano y, puestos a sus órdenes, vencer a los franceses. Don Pedro III, al verse tan solicitado por lo que él tanto deseaba, e incluso satisfecho por la negativa del Papa a ayudarle en la guerra de Africa, consultó con sus consejeros la propuesta de los sicilianos y aunque en principio no estaban todos de acuerdo, muy pronto se impuso el espíritu guerrero propio de aquellos tiempos y la cuestión se resolvió tal como la deseaban el rey de Aragón y los mensajeros de la isla.

El día 30 de agosto los habitantes de Trápani vieron cómo se acercaba a sus costas la armada aragonesa y llegada al puerto saltó a tierra Pedro III. El entusiasmo con que fue recibido, según los testimonios de los cronistas de la época, fue inenarrable, demostrando la alegría de recibir al hijo de Don Jaime I el Conquistador. El día 4 de septiembre emprendió la marcha, él al mando del ejército de tierra y la escuadra costeando en dirección a Palermo, cuya ciudad le recibió en olor de multitud, siendo conducido bajo palio hasta el palacio imperial, donde, ante el parlamento de todas las ciudades fue proclamado y jurado Pedro III de Aragón, por el voto unánime del pueblo, rey de Sicilia, prometiendo él por su parte que respetaría los buenos usos y costumbres del tiempo del rey Guillermo, a lo que una voz gene-

Guiana de los doce Apóstoles (León)

ral contestó ¡Viva el rey! Pero era necesario acudir sin pérdida de tiempo en socorro de Mesina, que atacada por las fuerzas de Carlos de Anjou y excomulgados sus defensores por el Papa, se hallaba en trance de perecer, a pesar de la enérgica defensa de sus habitantes. El rey de Aragón y de Sicilia les ayudó con 2.000 almogávares, mientras él amenazaba con emisarios al de Anjou para que abandonara un reino que no le pertenecía y se preparaba para ir en persona con fuerzas de mar y tierra aragonesas, catalanas y sicilianas. De momento los mesineses se asustaron al ver a aquellos almogávares, con sus tostados rostros, sus cascos, sus rústicas abarcas, sus lanzas cortas y sus cuchillos de monte y no creían que gente tan ruda les pudiera servir de algo, hasta que los vieron trabajar en la defensa ya confiaron más en ellos y se atrevían bajo su amparo a hacer vigorosas salidas contra el enemigo, cuyas filas iban diezmando, salidas en las que perecieron al filo de los cuchillos almogávares más de 10.000 franceses. Sin embargo, la defensa de Mesina fue heroica y, al fin, al divisar Carlos la flota aragonesa, dirigida por el ilustre marino Roger de Lauria y sabiendo que el rey Don Pedro avanzaba portierra con su ejército, acompañado por Alaymo de Lantini y del famoso Juan de Prócida, el ex-rey Carlos de Sicilia, el vencedor de Manfredo y de Conradino, el que había pensado en despojar del imperio de Oriente a Miguel Paleólogo, el que se había jactado de despreciar al rey de Aragón y a su pequeño reino, el terrible sitiador de Mesina, que de no haber sido tan soberbio pudiera haber conquistado de nuevo toda Italia, no tuvo valor para esperar al "pobre rey de Aragón" y con todas sus numerosas tropas y su formidable armada, pasó por la vergüenza de tener que retirarse, y de noche, del campo y del mar de Mesina, abandonando sus tiendas y bagajes para que fuesen presa de los almogávares y mesineses, teniendo que marcharse a Calabria.

Prosiguió el aragonés su marcha hacia Mesina donde fue apoteósicamente recibido, como si de un libertador se tratara, mientras que Carlos, desde Regio, sabedor de los honores que se tributaban a su vencedor, no acertaba a moverse de Calabria, enviando el grueso de su armada a Nápoles y a Sorrento. La vista de estas naves inspiró al valiente catalán Pedro de Queralt el atrevido pensamiento de dar un golpe de mano a aquella escuadra y aunque el almirante jefe de la flota aragonesa era Don Jaime Pérez, hijo del rey, cómo éste hubiera dado más pruebas de valor personal que de maestría y pericia para la dirección de las operaciones navales, encomendó el monarca la ejecución de la empresa al propio Queralt, reteniendo a su hijo con el pretexto de serle necesario para otros servicios. Nadie creía en Mesina que con una flota compuesta por 22 galeras hubiera quien se atreviese a atacar a las 80 de que se componía la del de Anjou. Pero la audacia de Queralt y de sus catalanes engañó todos los cálculos. Hallábase la escuadra napolitana a la altura de Nicotera, cuando divisó con sorpresa unas 20 velas que hacia ella se dirigían. Ambas escuadras formaron en orden de batalla, pero apenas comenzada la lucha, los pisanos se dieron a la fuga, siguiéndoles los provenzales y genoveses y abandonados los napolitanos, remaron a toda prisa hacia Nicotera. Aprovechando con rapidez aquel desorden, los catalanes atacaron a los fugitivos, derrotándoles completamente apresándoles 45 galeras y 130 buques de transporte, cargados de vituallas. Pero las consecuencias de esta victoria, pues la escuadra de Aragón se dirigió rápidamente hacia Nicotera, apoderándose de la ciudad y pasando a cuchillo a más de 200 caballeros franceses que la defendían. Cuando el rey de Aragón supo tan alhagüeñas noticias, cayó de rodillas y entonó con todos los que le acompañaban el Laudate Dóminus. Los vencedores entraron en Mesina, remolcando por la popa las naves apresadas y arrastrando por las aguas las banderas enemigas.

En esta ocasión, como en otras muchas, dio el rey Don Pedro una prueba de su talento político, demostrando que conocía lo bien que sienta la moderación en quien aspira a dominar un país, pues sabiendo que entre los prisioneros había más de 3.000 italianos, los puso generosamente en libertad, cuyo comportamiento supuso la incorporación a sus filas de la mayoría de aquellos y los demás fueron autorizados para marchar a sus casas, recibiendo para el viaje víveres y dinero. Así se esparcieron por todo el país proclamando las muchas virtudes del rey de Aragón. Carlos de Anjou comprendió bien todo el alcance de aquella magnánima conducta, pues según dice un historiador florentino, al tener noticia de aquel hecho se puso a morder con rabia su bastón de mando.

Poco después se dirigió Don Pedro III a Catania, donde halló la misma entusiasta acogida y la alegría de los habitantes que inenarrable al saber que mandó abolir algunos impuestos y rebajar la cuantía de otros, ofreciendo solemnemente que jamás impondría tributos por su propia libertad.

Al regresar a Mesina, se encontró Don Pedro con fray Simón de Lentini, de la Orden de Predicadores, a quien Carlos de Anjou había confiado la misión, bien impropia por cierto de un religioso, de retar al rey de Aragón a un duelo personal. El rey deNápoles pretendía, por medio de esta apelación al juicio de Dios, demostrar al aragonés que había procedido mal invadiendo Sicilia y desposeyéndole de ella sin provocación ni derecho. Pedro III podría haber contestado que los reyes no se baten y que la suerte de los pueblos no puede exponerse al trance de un desafío. Pero en aquellos tiempos dadas las costum-

León.—Embalse de Bárcena

bres, ni a él se le ocurriría tal respuesta, ni en todo caso, se hubiera atreviso a darla, por temor al descrédito que sobre él hubiese recaído, a pesar de que tenía demostrado hasta la saciedad que le sobraba valor para sostener aquel desafío y cuantos sus enemigos quisieran proponerle. Así pues, a pesar de que tal vez conociera que aquello pudiera ser un pretexto de Carlos de Anjou para alejarle de aquel territorio, donde tan de cerca le amenazaba, estaba claro que habrían de ir a celebrar el reto en terreno neutral y a riesgo de enfadar a los sicilianos, que no le verían con gusto abandonar, aunque fuese momentáneamente, la dirección de la guerra para ocuparse de aquella cuestión, que sólo a él interesaba, resolvió aceptar el reto. Hizo saber a Carlos de Anjou que aquel negocio era poco a propósito para ser tratado por medio de un fraile, y entonces su rival le envió los principales señores de su reino con orden de que no le hablasen sino en plena corte y en presencia de todos. Llegados estos mensajeros a Mesina y congregada la corte de Don Pedro, le dijeron públicamente: "Rey de Aragón, el Rey Carlos nos envía a deciros que sois un desleal, porque habéis entrado en su reino sin declararle la guerra". "Decid a vuestro Señor, contestó el aragonés ardiendo en cóleda, que hoy mismo irán mis mensajeros a responder en sus barbas a la acusación que os habéis atrevido a pronunciar en las nuestras: retiraos".

Después de retirarse, no habían pasado seis horas, cuando los enviados del aragonés surcaban ya las olas en dirección a Reggio. Llegados a presencia de Carlos, sin otro saludo, le dijeron: "Rey Carlos, nuestro Señor el rey de Aragón nos envía a preguntaros si es cierto que habéis dado orden a vuestros mensajeros para proferir las palabras que hoy han pronunciado delante de él". "No sólo es verdad, respondió Carlos, sino que quiero que de mi propia boca sepa el rey de Aragón, sepáis vosotros y el mundo entero,, que yo les he ordenado las palabras que habían de decir y que ahora las repito en vuestra propia presencia". "Pues nosotros os decimos de parte de nuestro Señor el rey de Aragón, que mentís como un bellaco, que él en nada ha faltado a la lealtad; os decimos en su nombre, que quien ha faltado habéis sido vos, cuando vinistéis a atacar al rey Manfredo y asesinastéis al rey Conradino; y si lo negáis os lo hará confesar cuerpo a cuerpo. Y aunque reconoce vuestro valor y sabe que sois un esforzado y valiente caballero, os da a elegir las armas, puesto que sois más anciano que él. Y si esto no os conviene, os combatirá diez contra diez, cincuenta contra cincuenta, o ciento contra ciento.". Barones, contestó Carlos, mis enviados os acompañarán hoy mismo y sabrán de boca del rey de Aragón, si es cierto lo que nos acabáis de decir de su parte; y si es así, que jure ante mis enviados, por la fe de rey y sobre los cuatro Evangelios, que no se retractará nunca de lo que ha dicho; después regresad con ellos y yo haré el propio juramento ante vosotros. Un día me basta para escoger entre los tres partidos que me ofrece y cualquiera que elija le mantendrá como bueno. Luego acordaremos él y yo ante qué soberano habremos de batirnos, designaremos el lugar de la batalla y tomaremos el más breve plazo posible para la pelea". —"Convenimos en todo, contestaron los de Don Pedro". Después de varias y recíprocas embajadas, convinieron en que el combate sería de cien contra cien y designaron como árbitro al rey Eduardo de Inglaterra y el sitio para la batalla, Burdeos, que por pertenecer a esta nación, era neutral. La carta fue firmada por ambos contendientes el 30 de diciembre de 1282.

Al comenzar estas negociaciones había significado el francés al aragonés la conveniencia de una paz hasta la celebración del duelo, a lo cual contestó Don Pedro que no quería paz ni tregua con él; que le haría todo el daño que pudiese y que atacaría Calabria cuando mejor le pareciese y que si le parecía no había necesidad de ir a Burdeos para celebrar el reto. Y cumpliendo lo dicho mandó quince galeras con 5.000 almogávares hacia Catana. Al ser de noche cuando llegaron, la mayor parte de las tropas estaban durmiendo y las que no pudieron huir fueron pasadas a cuchillo. Desde allí se esparcieron por toda la comarca de Reggio, saqueando pueblos y aldeas y llegando hasta los mismos muros de la ciudad en la que se hallaba el rey Carlos. Al terminar este año de 1282 abandonó el de Anjou esta ciudad para ir en

busca de ayuda al Papa Clemente y al rey de Francia, Felipe el Atrevido, que era sobrino suyo. Nada más abandonar Carlos Reggio, fue llamado a la ciudad el rey de Aragón, donde fue recibido con no menos entusiasmo que en Palermo y Mesina. 14 de febrero de 1283. Desde aquí hizo varias incursiones con sus almogávares, persiguiendo continuamente al príncipe de Salermo, hijo de Carlos, que había quedado como gobernador de Calabria y no había guarnición francesa que pudiera creerse segura. A la vista de la bandera de Aragón eran muchas las ciudades y villas que se entregaban y, según Muntaner, los soldados de Pedro III llegaron a infundir tal espanto que sólo al grito de ¡Aragón! equivalía a la mitad de la victoria. El propio reto proporcionó al aragonés gran prestigio y todos los habitantes de la isla le fueron fieles en todo momento. Antes de marchar de Sicilia envió a su esposa Doña Constanza, que arribó a Palermo el día 12 de abril de 1283, en compañía de sus hijos Jaime, Fadrique y Doña Violante, lo que produjo el entusiasmo de los palermitanos al ver entre ellos a la hija de Manfredo. Marchó la reina a Mesina, donde le esperaba su esposo y allí declaró todo lo que había hecho por libertar a Sicilia del yugo francés, dio a conocer los medios que dejaba para su defensa y manifestó que, en caso de morir, dejaba a su hijo Alfonso heredero de sus estados de Aragón, Valencia, Cataluña, y el segundo, Don Jaime, le sucediese en el reino de Sicilia el cual gobernarían como virreyes éste y su madre mientras él estuviese ausente. Esta declaración colmó el entusiasmo de lossicilianos pues aunque idolatraban a Don Pedro, temían que hiciese de la isla una provincia dependiente de Aragón y sabido es el disgusto con que todos los pueblos, por desgraciados que sean, renuncian a su independencia. Aquí vemos, una vez más el gran talento político y la moderación con que procedió Don Pedro en todo lo concerniente a la conquista de Sicilia y no es de extrañar que este tacto diera los más óptimos resultados.

Procedió a hacer algunos nombramientos nombrando gran Justicier del reino a Alayuso de Lantini, que además de ser uno de los que más habían contribuido a la revolución era muy querido en el país por su honradez y lealtad. Nombró primer almirante al valeroso Roger de Lauria, a Juan de Prócida le hizo gran canciller; el mando del ejército de tierra fue encomendado al catalán Guillén Galcerán de Castella, con el condado de Catanzaro y los empleos inferiores fueron repartidos entre catalanes y sicilianos. El 26 de abril, después de despedirse de su familia y del pueblo, partió desde Mesina con dirección a Trápani.

Antes de esto se había originado una sublevación contra el monarca aragonés, cuyos principales cabecillas fueron el príncipe de Salerno, hijo del rey Carlos, el destituido conde de Módica, Federico Mosca y Gualtero de Calatagirona, siendo de extrañar que éste último había sido uno de los 40 firmantes de la carta de desafío del 30 de diciembre por la parte de Don Pedro III y uno de los que solicitaron ser elegido entre los cien campeones escogidos para el combate de Burdeos, lo que demuesrta hasta qué punto llega la mudanza de los hombres.

Valladolid. Fachada de San Pablo.

MUJERES

NURIA ESPERT

Esta gran actriz de nuestro teatro nació en Hospitalet de Llobregat, Barcelona, ciudad en la que estudió el Bachillerato. A los 11 años debutó en una obra infantil, y a los 16, con «Romeo y Julieta», hizo su presentación como primera actriz, junto con Enrique Guitart y bajo la dirección de Esteban Polls. Casada, desde 1955, con el director teatral Armando Moreno, y madre de dos niñas, Nuria Espert es una de las actrices españolas más interesantes, no sólo por sus calidades interpretativas sino también por el rigor en la selección de las obras que elige para representar. En España ha estrenado a Bertoltd Brecht —*La persona buena de Sezuán*— y a Jean Paul Sartre —*La respetuosa* y *A puerta cerrada*—. La Espert ha hecho también cine, y dedica a la lectura dos horas y media diarias.

LA MODA

Abrigos y faldas midi será la tónica de la moda para la temporada 1978 - 1979.

A más metros más pesetas.

CARMEN LAFORET

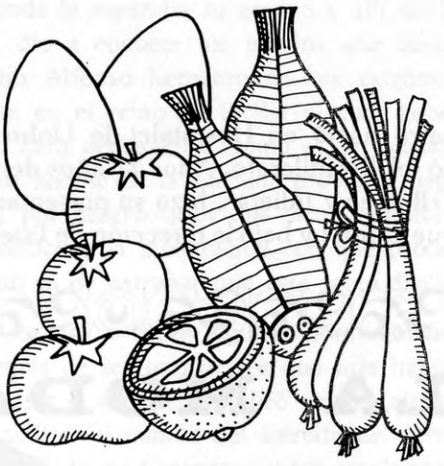
El 6 de enero de 1945, Carmen Laforet, con su novela «Nada», obtuvo el premio Eugenio Nadal, que ese año se otorgaba por primera vez. Nacida en Barcelona en 1921, aunque vivió en Canarias desde los dos a los dieciocho años, en esa ciudad estudió tres cursos de Filosofía y Letras, trasladándose poco después a Madrid, donde contrajo matrimonio y se instaló definitivamente. Su novela «Nada», la primera y la más famosa de todas cuantas ha escrito, supuso no sólo un cambio decisivo en las modas literarias imperantes, sino, lo que es más importante, la irrupción de la mujer en la novela española de la postguerra; ahí están los nombres de Concha Alós, Ana Maria Matute, Dolores Medio, Elena Quiroga, Mercedes Salisachs, y tantas otras, para atestiguarlo.

COCINA

FILETES DE LENGUADO ORLY

Cantidades para 6 personas: 600 gramos de lenguado, 400 gramos de tomates, 2 huevos, 1 limón, 2 manojos de berros.

Hechos los filetes de lenguado se sazonan con sal y zumo de limón; después se arrollan y se sujetan por medio de un palillo; se pasan por



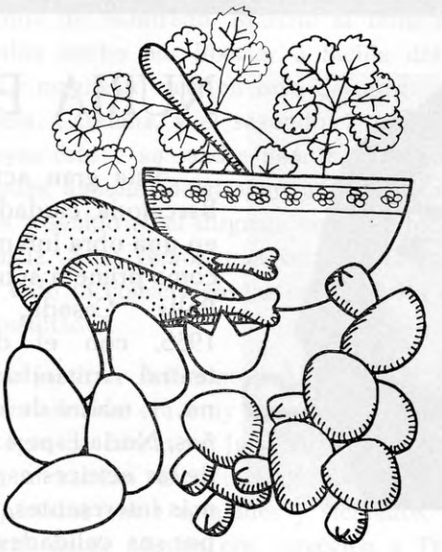
harina, huevo batido y, finalmente, por pan rallado; se fríen en aceite caliente, y después de fritos los filetes se sacan los palillos. Se disponen en una fuente con una orla de berros.

Sírvase aparte una salsera con salsa de tomate.

HUEVOS REVUELTOS A LA CAZADORA

Tiempo de cocción, 15 minutos.

Cantidades para 6 personas: 6 huevos, 50 gramos champiñones, 3 hígados de pollo, 2 cucharadas de perejil picado.



Viértanse los huevos revueltos en una fuente honda y pónganse los champiñones y los hígados troceados y salteados. Espolvoréese por encima el perejil picado.

SABER VIVIR

AHORA ES EL MOMENTO

Sin duda nos hemos olvidado, inadvertidamente, y pese a todas nuestras previsiones, de felicitar las Pascuas a determinadas personas. Cuando mandamos nuestros christmas repasamos una y otra vez las listas, pero, al final, siempre se escapa alguien. Lo hemos comprobado al recibir sus felicitaciones Ahora es el momento de subsanar nuestro olvido felicitándoles el nuevo año. Pero no lo dejes para mañana. «Haz un hueco» en tus actividades de hoy. ¡Ah! Y no te olvides de los Manolos, que suelen abundar, ni de las Manolitas. Y aun cuando el teléfono te resulte más cómodo, piensa que unas líneas, si sabes infundirles calor, son de mucho más seguro efecto.

ANTES DE ACOSTARNOS

La casa da mucho que hacer. Siempre nos quejamos de que resultan insuficientes las veinticuatro horas de que consta el día. Y de que muchas cosas que pensábamos realizar no han pasado de simples propósitos... Pero, ¿no habrá en todo ello un poco de improvisación? Es necesario, por tanto, que cada noche, antes de acostarnos, sepamos qué trabajos nos esperan al día siguiente, a cuáles de ellos hemos de dar prioridad y la mejor forma de llevarlos a cabo. En una palabra: debemos «planificar» nuestro trabajo. Y así el tiempo, en lugar de escapársenos, nos cundirá lo necesario.

EL HUMOR

–El médico ha dicho que mañana te puedes levantar; esta noche no fregaré los cacharros.

COLABORACIONES

PASTORES DE BELÉN

Cuando la noche en su sueño más hondo
prometía
atambores de estrellas y una mañana pura
para desperezarse de las penas
llegó la hora imprevista entre blanquísimas
estelas y revuelo de arcángeles florales
con el himno sacramente en los labios y una
[nueva
que transía el corazón más íntimo del hombre
como el agua los surcos porque eran
semillas de eternidad sembradas desde siglos
remotos sus palabras de anuncio:
«¡Hombre. Dios. Alegraos!»

Y atónitos pastores abrieron conmovidos
los ojos de su asombro
que aún tenían
legañas en los párpados
y poblada las sienes con la nieve del valle.

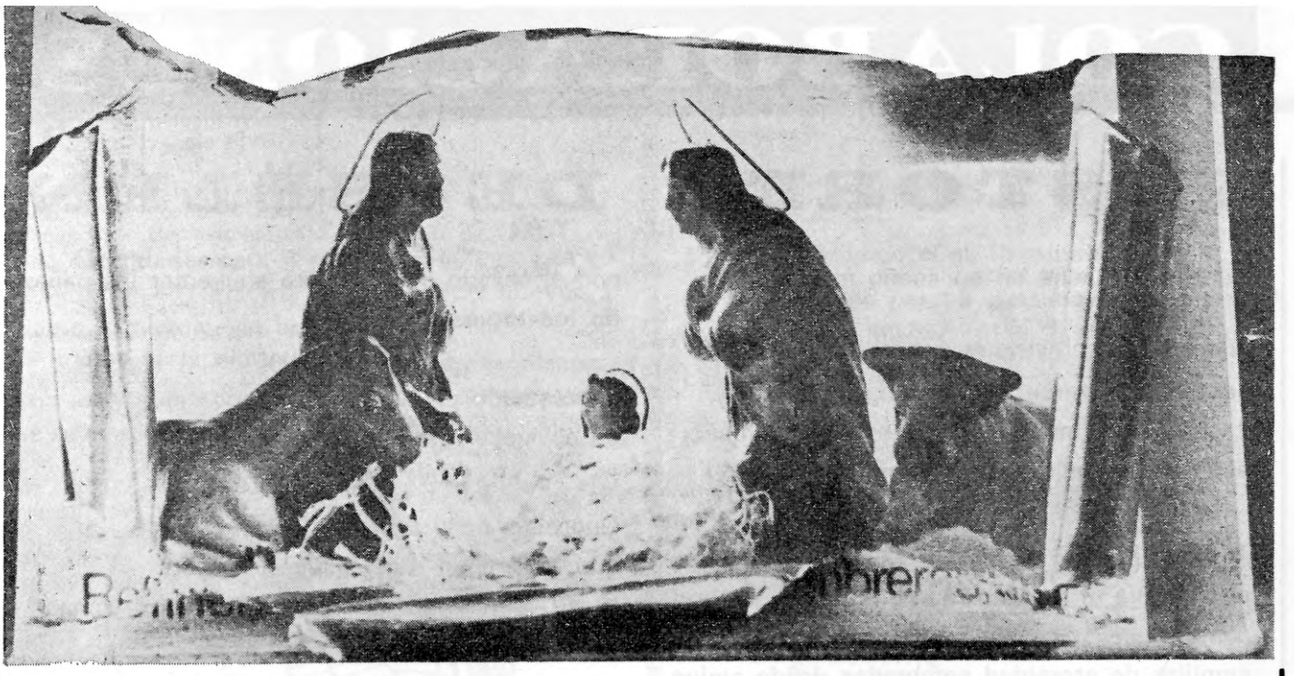
Escucharon
alas flotantes de rumor divino
—el fuego de su hoguera de ayer tarde
era un recuerdo solo
cuando habían
puesto en común los celos, el mendrugo de pan,
la nevada y el viento, el más reciente
achaque de sus cansados corazones—
y qué celeste música rondándoles
los oídos
hechos tan solo al silbo,
al cencerro mohoso, a los balidos
de corderos de nata y cabras pintas.

Pero al ser
sencillez en gran parte:
zagales iniciados a beber las estrellas
con las últimas gotas del rocío,
y pastores de gozo, y rabadanes
que apacentaban lutos y miserias
de un pueblo prometido desde siempre,
viejo ya en esperanzas,
con el cayado a punto para ahuyentar las penas
de los torvos agüeros,
encontró la noticia
un rescoldo caliente penetrando
en el hueco invisible de sus almas.

Que ellos nada sabían,
que esperaban mesías puntualmente
para poder librarse de aventurar sus dracmas
en bolsas de romanos codiciosos
—y mientras las ovejas recamándose
al frío de Tebet
los vellones de luna en la majada—.

Zamarras y pellicos, hubo llanto
al roce con el aire.
Tras los montes
la avidez en acecho de los búhos
calaba por sus huesos como acibar
o cuchillos hirientes
al iniciar con júbilo en la sangre
la marcha hacia la cueva
del milagro.

Iban con sus zurrones bien repletos de mieles,
de requesón, de olivas, de sorpresa...
para que Dios, hoy ya carne rosada,
se mirase



en el pozo infinito de sencillez y dicha
que guardamos los hombres.

Caminando, de sus labios nacía
el primer villancico.
Inauguraban
la navidad más prístina
al compás de sus pies asenderados
de horadar los caminos y repetir cañadas
y toque de rabeles.

Valle abajo, Belén amanecía,
a un lado las alcuzas,
en el dintel de cada puerta lento,
en los mesones sin rincón posible,
con los madrugadores gallos sobreaviso.

Y en los papiros de la sinagoga
de una vez para siempre qué callada
la verdad se cumplía.

César Augusto Ayuso
S. D. B.

ORACION ANTE EL BELÉN

Un año más huele a musgo mi casa
y a serrín y a papel de colores, verde, azul,
amarillo.

Las luces iluminan
con sus torres de caucho el palacio de Herodes
pleno de centinelas con su mirada torva
en el lugar más alto de la pobre colina.
A su puerta se asoman guiados por la estrella
los tres reyes de Oriente
—cuánta ilusión me hacían—,
a la grupa montados con pajes y camellos
y sus mantos de seda de colores distintos,
—cada día que pase yo les iré acercando—.

Abajo, junto a la nava triscan corderillos
hieráticos la hierba diminuta,
dos que no tienen patas, y a su vera pastores
con el zurrón al hombro
—no sé qué llevan dentro—.

Otros zagales andan por senderos de arena
con la mirada fija en el portal
del Niño.
Uno lleva en sus brazos una cesta con mieles
y requesón y vino,
una cabrita otro, y haces de leña...
y leche bien hervida una pastora entre ellos,
el último no tiene ni cabeza ni manos
—yo no sé si es que llora
al verse así tan solo, tan pobre, tan vacío—.

Están las lavanderas, cuatro son, en el río
lavando ropa sucia, arrodilladas,
enjabonado el agua que es un trozo de plata
de la funda de mis chocolatinas —ya hace mu-
[cho—
y que guardo cada año como cualquier tesoro.
Y patos bajo el puente con su cua-cua imposible
como si dieran vueltas, como si zambullesen
el pico y la cabeza
mientras brota la espuma
y el agua se deshace en redondeles lentos.

Casi en los bordes mismos un hombre se
[cimbrea
en el tronco más alto del palmeral antiguo
donde se halla el desierto.

Una mujer saca agua, con su pierna partida,
y vencejos azules rodeando las piedras
del pozo semirroto —yo no creo
que dure un año más—.

Hacia el molino blanco, venteando los sueños
del labrador las aspas en ballet insaciable,
un borriquillo asienta
en sus lomos la nieve de la apiñada harina.

Y Belén tan chiquito,
por fondo las montañas sin cielo ni horizontes,
refugiado en sus casas, los tejados de rojo,
riente la madera que las forma y limita.

Pero eres tú, Niño Dios renacido
en mi Belén de nuevo
junto a la vaca negra y a mi mula ya vieja,
deslustrada, muerta quizás, tendida
al calor de tu cuna,
bajo canción de ángeles y celofán de techo
azul como la noche, quien espera mi glosa.

San José que te mira,
dos estrellas jugando al nivel de tus ojos,
y el gesto de la virgen al tenderte pañales.

formáis mi nacimiento.
Ya no tengo más barro,
más figurillas leves que derramar al margen
de mi vida diaria.
Yo que os he guardado y desempolvado siempre
que se repiten fechas de gozo navideño
estoy aquí, frente a vosotros, todas.
Os repaso una a una,
os tomo con cuidado posándoos en mi palma,
os señalo lugares.
Un espacio y un soplo
de mi vida os dejo para aumentar la mía.

Voy contando los años por luces encendidas
y musgos recortados que formen mis belenes,
desde la ingenua dicha de los cuentos hermosos
hasta el umbral de ahora.

Pero os encuentro siempre
con las mismas roturas y el alma de juguete,
un poco más gastadas por el uso
repetido en mis manos.
Cambia solo el cansancio de caminar a tientas
y el poso que se añade a nuestra ilusión cada
[año,
la forma de mirar vuestra actitud sencilla.

Por eso a ti te pido, Niño, Dios tan pequeño,
[imagen
de escayola o de yeso coloreado,
que no ponga yo límites
a esta cita obligada que os debo anualmente,
que tenga siempre a punto
el pandero y el gozo y el corazón nevado
con nuevos villancicos.

César Augusto Ayuso
S. D. B.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

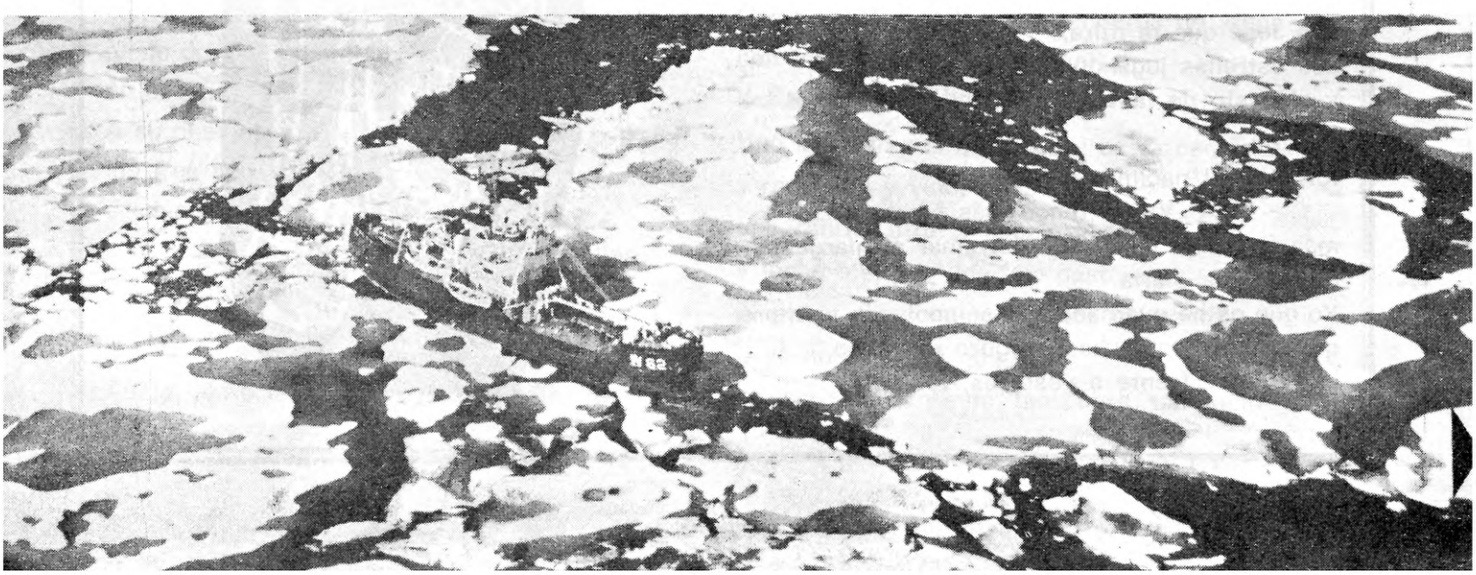
Extracción de combustible nuclear del agua del mar

Científicos alemanes se proponen explotar el uranio marino
El nuevo método se ensayará en la isla de Helgoland.

Científicos alemanes proyectan poner en explotación las reservas de uranio que contiene el agua del mar. En un laboratorio del Instituto Biológico de la isla de Helgoland están realizando actualmente pruebas con un método que podría contribuir a garantizar el abastecimiento futuro de uranio. Se calcula que en el agua del mar están actualmente diluidos unos 4.000 millones de toneladas de este combustible nuclear. Pero el problema lo plantea la fina dilución del uranio, calculándose que, por término medio, 1.000 toneladas de agua marina no contienen más que tres gramos de uranio.

Hasta la fecha no han sido precisamente escasos los intentos de extraer del agua del mar tan reducido contenido en uranio. Sobre todo en Gran Bretaña y en el Japón se han probado proyectos de gran amplitud, utilizándose la mayor parte de las veces un compuesto del titanio (hidróxido de titanio) como absorbente de las subtancias disueltas en el agua del mar. En la República Federal de Alemania trabaja el Centro de Investigaciones Nucleares de Jülich en un método biológico de enriquecimiento a base de algas unicelulares que acumulan el uranio contenido en el agua.

Todos los ensayos hasta aquí realizados se mantienen en estado estacionario o han sido abandonado porque requieren inversiones e instalaciones que no guardan en absoluto proporción con los resultados obtenidos por no ser suficientemente elevado el efecto enriquecedor del absorbente utilizado. Una instalación ya proyectada en el Mar de Irlanda requería, por ejemplo, para una producción semicomercial depósitos de absorción con una extensión de varios kilómetros cuadrados, cubierta de hidróxido de titanio. Por otra parte, la instalación a base de algas del Centro de Investigaciones nucleares de Jülich, proyec-



tada para la costa italiana del Mediterráneo, requeriría extensiones de docenas de kilómetros cuadrados para los depósitos de cultivo de algas y de absorción.

La concepción desarrollada por la empresa Uranerzbergbau, S. L., de Bonn, que se va a ensayar en colaboración con la Sociedad de aprovechamiento de la energía nuclear en la construcción naval y en la navegación (GKSS), de Geesthacht, en la isla de Helgoland con el apoyo del Ministerio Federal de Investigación y Tecnología se basa en principios muy diferentes. En primer lugar, la Uranerzbergbau, S. L. ha descubierto junto con otra empresa un absorbente muy superior a todos los hasta aquí utilizados. Aunque se trata también de un hidróxido de titanio, se distingue de los demás por su nueva estructura cristalina. Los compuestos utilizados normalmente se basan en la estructura de los minerales naturales de titanio (anatasa, rutilo y brookita), mientras que el nuevo y prometedor compuesto se obtiene por vía de síntesis. Se cree que su utilización permitirá alcanzar un factor de enriquecimiento que oscila entre 100.000 y un millón.

Por otra parte, gracias a la utilización de un lecho de absorción que se inunda desde su parte inferior con una trayectoria ascendente, se mejoran de una manera decisiva el grado de aprovechamiento del agua del mar influyente y la velocidad de "carga" del absorbente. Con los métodos hasta aquí conocidos, la velocidad de absorción se aminora muy rápidamente, debido a que la superficie del absorbente la obstruyen las impurezas y el agua nueva que los baña a través de los canales de corriente ca, por así decirlo, un rodeo por las partículas de absorción. Pero en el sistema mejorado, cada partícula de la sustancia absorbente está constantemente bañada de agua nueva y absorbe el uranio con un gradiente máximo de concentración.

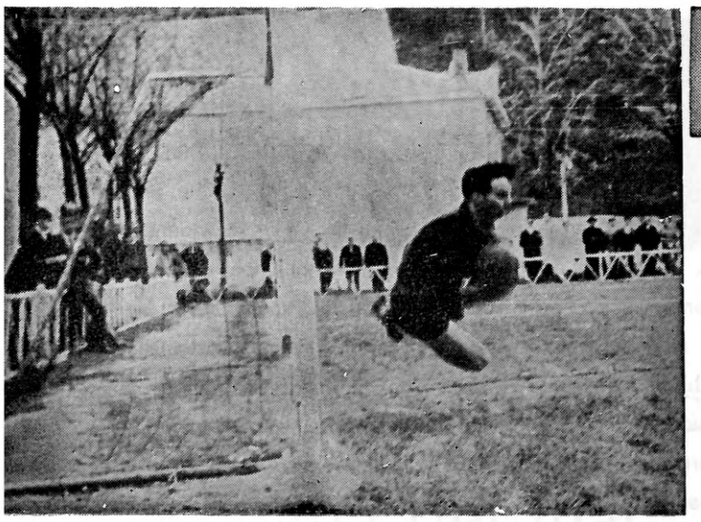
La planta piloto consta de diez de esos lechos de fluidización, alojados cada uno de ellos en columnas. Su altura no llega al medio metro. A ellos se hace llegar por su parte inferior un torrente granulado de hidróxido de titanio, cuyo método de fabricación y solidificación determinan a su vez el grado alcanzable de "desenriquecimiento" del agua del mar y el gasto de material absorbente ya que un problema especial lo plantea el desgaste del citado material en el lecho fluidizado: cuando es muy elevado, las pérdidas del uranio ya absorbido con el absorbente arrastrado por el agua y los gastos de la pérdida de material pueden poner en entredicho el éxito del método. Por eso se realizarán en Helgoland pruebas con diversos tipos endurecidos del granulado absorbente

Además del uranio son absorbidos del agua del mar muchos otros metales, si bien ninguno de ellos con un grado tan alto de enriquecimiento. Aunque es posible, una vez lavado el medio absorbente en una solución adecuada, separar el uranio de los metales acompañantes de menor valor, el grado de eficiencia del procedimiento en su totalidad podría mejorarse aún más si se consiguiese extraer únicamente el uranio del hidróxido de titanio. La fluidización del lecho de absorción permite, por último, el perfeccionamiento del método hasta convertirlo en un proceso continuo en el que a partir de una serie de lechos de extracción combinados fluye constantemente y de una manera automática el granulado cargado de uranio por un canal de descarga, es lixiviado y retorna de nuevo al lecho de absorción.

Una instalación comercial, actualmente en fase previa de proyecto, constaría de un gran número de largas cámaras de absorción acopladas y montadas en un barco semisumergido que permanecería anclado en zonas con contenido en uranio abundante y con corrientes también suficientes. Uno de estos barcos con 50.000 a 60.000 metros cuadrados de superficie de absorción podría producir varios cientos de toneladas de uranio al año que, a ser posible, tendrían que extraerse del agua del mar en forma de concentrado de uranio (yelloo cake) ya listo para su uso.

Como zona de explotación no se ha previsto la "Bahía Alemana", en la que se ubica la isla de Helgoland. Aunque allí es algo mayor la concentración de uranio que en muchas otras zonas marinas, debido a que el Elba, que atraviesa en su curso una zona uranífera, transporta todos los años al Mar del Norte unas cien toneladas de uranio, la velocidad de la corriente en esta zona insuficiente y la temperatura del agua muy baja, pues no hay que olvidar que la velocidad de absorción aumenta considerablemente con la temperatura del agua del mar, multiplicándose varias veces a 20 grados centígrados en comparación con temperaturas de diez grados. Con objeto de elevar la rentabilidad de la extracción de uranio del agua del mar, se tiende, pues, a buscar zonas marinas lo más cálidas posibles y con corriente suficiente. El contenido en uranio del mar es también atractivo porque puede obtenerse en zonas internacionalmente accesibles, situadas fuera de las aguas territoriales. Los resultados de los experimentos que acaban de iniciarse dirán si podrá llegarse un día a alcanzar ese estadio de rentabilidad que haga realizable el proyecto.

Dr. Harald Steinert



K., optimista

Tenemos las mismas posibilidades que los demás

—¿Contento? ¿Disgustado? ¿Optimista? ¿Pesimista?

—Nuestra primera meta era clasificarnos para estar en Argentina. Una vez que conseguimos este objetivo, ya sabíamos que había un sorteo y que teníamos que emparejarnos con tres de los quince países restantes. Para mí todos ellos merecen respeto y debo aceptar lo que la suerte nos ha deparado, sin analizar si hubiera sido mejor o peor de otra forma.

Temor a Hungría

—Pero tendrás que reconocer que las fuerzas no están igual de equilibradas en los cuatro grupos ¿No lo crees así?

—Efectivamente. Hay un grupo, el primero, muy difícil para los cuatro que lo integran. Me puedo equivocar, pero en principio es así. Después, le sigue el nuestro, el tercero, donde Brasil parece el número uno, en tanto los otros tres tenemos parecidas posibilidades. Los otros dos grupos, sinceramente, parecen más cómodos para Alemania y Polonia, por un lado y Holanda y Escocia, por otro. Esto es lo que se desprende de la lógica, si es que en el fútbol hay lógica.

—Nos ha tocado el grupo de Brasil, pero podíamos haber caído con Alemania u Holanda. ¿Cuál te hubiera gustado más?

—De los tres cabezas de serie me daban igual uno que otro. En cambio, cuando estuvo en juego, emparejarnos con Hungría o Suecia, pedí que no nos tocaran los húngaros, de verdad.

—¿Por qué?

—Están ahora cumpliendo una fase de preparación de cincuenta días, luego volverán los jugadores a sus clubs y de nuevo se incorporarán a la selección, para otra fase preparatoria de casi dos meses. Además, en los dos últimos años han jugado alrededor de veinte partidos internacionales y semanales, vienen celebrando reuniones. Sinceramente, Hungría puede dar mucha guerra y resuitar muy difícil.

—¿Y Suecia, no?

—De acuerdo en que los suecos siempre quedan bien en los Campeonatos Mundiales. Pero es otro estilo que creo nos va mejor a nosotros. No es un equipo tan luchador como el húngaro Y si retenemos su ritmo se le puede ganar bien.

—¿Y en cuanto al cuarto rival del grupo?

—Qué duda cabe que hubieran sido mejor Irán o Túnez, pero entre Austria y Francia me quedo con los austriacos. Los franceses están en alza y son también latinos. A los austriacos les sucede un poco lo que a los suecos, tienen aire parecido y habrá que emplear idéntico sistema.

Austria, el más flojo

Ladislao ha analizado el sorteo y los rivales. Veamos qué opina ahora del orden de los encuentros.

—¿Nos favorece empezar con Austria?

—Yo creo que sí. Teóricamente es el rival más flojo de los tres, y si se empieza ganando, y con un buen resultado, se refuerza la moral del equipo. Luego nos toca Brasil, en Mar del Plata. Todos dicen que Brasil es superior, que Brasil es favorito, pero yo digo que hay que jugar y que ya veremos lo que pasa. Aún perdiendo, nos queda la baza final, contra Suecia, donde incluso un empate nos puede valer, según haya sido nuestro tanteo con Austria.

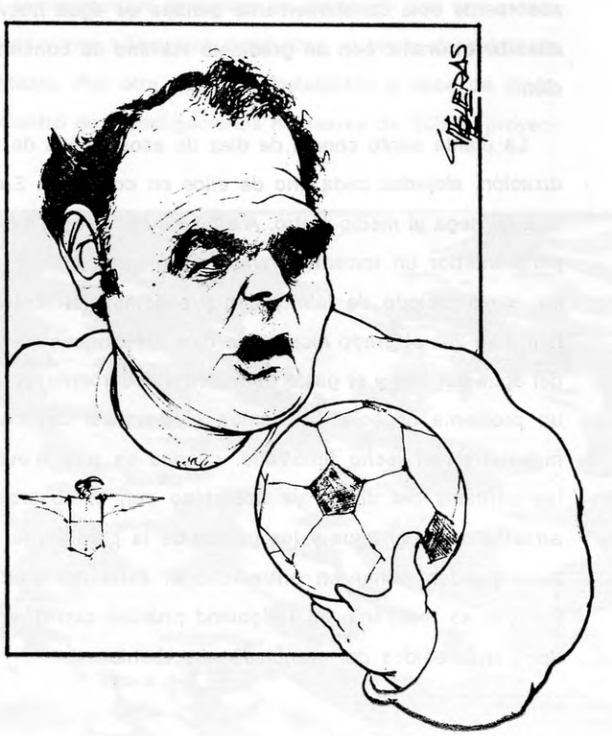
—¿No es mucho optimismo, Ladislao?

Ya he dicho antes que respeto a todos los adversarios, pero eso no quita para que tenga confianza en mis jugadores. Les conozco bien y sé todo lo que pueden dar de sí. Y como en nuestro grupo tenemos las mismas posibilidades que los demás, quiere decirse que dependemos de nosotros mismos, de nuestro esfuerzo, de nuestro sacrificio, de nuestra voluntad de triunfo.

—¿Habrá espionaje a los rivales europeos?

—La proximidad de Austria y Suecia nos va a permitir seguir con todo detalle su preparación, como ellos podrán seguir la nuestra. No cabe duda que nos conocen bien, lo que representa un hándicap, pero en cambio tenemos la ventaja de que, futbolísticamente, hablan otro idioma, y nuestro ritmo no les agrada. Podemos ganarles a los dos.

(De «MARCA»)



CONTRAPORTADA

¿Qué piensan los niños antes de empezar a hablar?

En el diálogo con la madre se desarrolla su autoconocimiento. Nuevo grupo de investigaciones psicolingüisticas.

Los niños saben más de lo que son capaces de decir. Esta afirmación aparentemente banal es la base de un nuevo intento científico de investigar el aprendizaje de la comprensión y del lenguaje en los niños pequeños. Hasta la fecha se sabe muy poco acerca de por qué y para qué desarrollan ya en su primer año de vida una conciencia lingüística. Por lo que se refiere a los adultos, se ha descubierto ya que tras otra manifestación lingüística tiene que existir un sistema mental que, en principio, no es lingüístico. Pero, ¿qué es ese lenguaje interno ¿Qué procesos se desarrollan en el cerebro, también en el infantil, al producirse eso que llamamos lenguaje?

¿Qué representaciones se forma la persona humana de las cosas que pretende expresar mediante el lenguaje? Las respuestas pertinentes a estas cuestiones no pueden obtenerse más que mediante la cooperación entre los científicos dedicados al estudio del lenguaje, esto es, los lingüistas, y los expertos en la investigación de la conciencia o psicólogos. La Sociedad Max Planck acaba de crear una importante institución a este respecto. En la Universidad holandesa de Nimega se ha constituido —con el apoyo de la Fundación Vilkswagenwerk— un equipo de psicolingüística que dirigirá el Dr. Willem J. M. Levelt, profesor de aquella Universidad, y en el que diez científicos de diversos países se dedicarán a estudiar dos grandes complejos: "Adquisición del lenguaje en los niños" y "Comunicación lingüística entre adultos". En estudios parciales empíricos se investigarán la producción y el uso del lenguaje, la gesticulación que lo acompaña y la actitud de los parlantes. Aunque el equipo ha sido constituido por un periodo de cinco años, está considerado como entidad predecesora de un futuro Instituto Máx Planck de la especialidad.

En toda persona subyacen como patrimonio hereditario ciertas aptitudes lingüísticas. Para desarrollarlas necesita el niño el estímulo de un interlocutor. Ese diálogo sobre todo entre el niño y la madre, ha sido estudiado por el psicólogo británico Jerome S. Bruner, profesor de la Universidad de Oxford, informando acerca de sus investigaciones en el acto inaugural del equipo de psicolingüística en Nimega.

A través del diálogo aprende el niño, según Bruner, los diversos aspectos del lenguaje: construcción de la frase, significado y posibilidades de aplicación. El principio lo constituye el "lenguaje del bebé", es decir, palabras de las que cree o sabe por experiencia paulatina la madre que hacen reaccionar al niño. Este "puerilenguaje" de la madre se caracteriza por el uso de sonidos o fonemas simples, que se pronuncian lenta y claramente y con numerosas repeticiones, siendo muy expresivo (soniquete de criada"), es decir, se adapta plenamente al niño y a su capacidad comprensiva. El proceso comunicativo se pone así en marcha, pero no progresaría si la madre siguiese utilizando el "puerilenguaje" o lo que entiende por tal. Lo que más bien hace es modificar sistemáticamente ese lenguaje y desarrollarlo. Bruner dice, en frase gráfica, que se crean cosntantemente nuevas "plataformas de lanzamiento", desde las que la comunicación es elevada al escalón inmediatamente superior del desarrollo.

Todo peldaño de la comprensión, incluso el más temprano, se basa en algo ya preexistente. El lenguaje es, por consiguiente, para el niño el medio por el que aprende a comprender y dominar una cosa que conoce de antemano. Y este proceso se repite en todos los escalones.

Así, por ejemplo, antes de que la madre le muestre a su hijo objetos en un libro, el niño tiene que haber cumplido dos condiciones previas en su capacidad de comunicación tiene que señalar los objetos que suscitan su atención, mirar de nuevo a la madre y poder emitir un fonema que exprese la operación de señalar, como, por ejemplo "eso". En segundo lugar, sus expresiones tienen que ser fonéticamente consistentes y no consistir en un mero balbuceo inarticulado y no referencial.

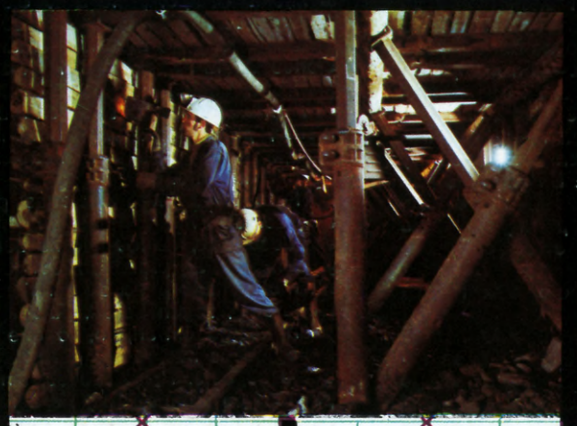
Las expresiones de la madre están adaptadas exactamente al niño. Lo que primeramente se propone es llamar su atención: "Mira". Después viene la pregunta "¿Qué es eso?". Poco a poco comienza el niño a pronunciar las designaciones que le han sido dichas previamente, como, por ejemplo, "gato", percatándose del punto donde se espera de él una respuesta. El diálogo comienza. Una vez iniciado, se establece lo que Bruner denomina "función de trinquete" de la madre: cuando se ha dado un paso adelante, no deja que el niño retroceda al escalón anterior, y lo confirma: "Sí, eso es". Y comienza, por ejemplo, a modificar el tono de su pregunta, con lo que establece al mismo tiempo una "rampa de lanzamiento" para el escalón inmediatamente superior, como, por ejemplo, para la pregunta. "¿Y qué hace el gatito?", y la respuesta correspondiente.

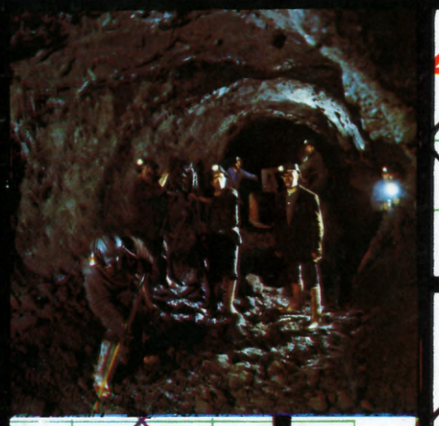
Además de la "función de trinquete", aduce Bruner otras dos funciones de la madre en el diálogo con el niño: lo que hace es construir una trama que delimita las numerosas posibilidades dadas, de tal modo que el niño puede concentrar su atención en un ámbito abarcable, y, al mismo tiempo, pone a su disposición modelos para el diálogo, de los cuales puede seleccionar el niño los que necesite. Además aumenta lentamente el número de situaciones en las que pueden utilizarse determinadas expresiones o designaciones, pero no intencionadamente con esa finalidad, como sospecha Bruner, sinc inconscientemente, para mantener vivo el interés del niño, no interrumpir el proceso comunicacional y conjurar el peligro de aburrimiento.

Pero tales investigaciones psicolingüísticas van más allá del dominio estricto del lenguaje y de la psicología del desarrollo, de los que se ocupa el equipo de Nimega, y conduce al problema del desarrollo del autoconocimiento humano pues, su conciencia lingüística no la desarrolla sólo, según Levelt, para aprender a leer y a escribir y un idioma extranjero, lo que desde el punto de vista biológico es irrelevante para la supervivencia del hombre como especie. Relevante es, sin embargo, su enorme capacidad de adaptación y de aprendizaje de la creación de representaciones anímicas del medio que le rodea. Las funciones de la conciencia lingüística hay que contemplarlas en el hecho de que facilita la comunicación —que juega a este respecto un papel decisivo— y su aprendizaje. Pero hasta la fecha se desconoce el mecanismo de esa simplificación, que es precisamente lo que se propone estudiar el equipo de psicolingüística de Nimega.

Pero con ello penetra en el ámbito de la filosofía y de la teoría general del aprendizaje. Levelt atribuye la "increible capacidad de aprendizaje del hombre" a la posibilidad que tiene de abstraer la acción directa, lo que se pone de manifiesto, entre otras cosas, en el hecho de que el niño pequeño está en condicionanes de reflexionar sobre su propia estructura lingüística. Levelt opina que debido a que el hombre puede extraer de la situación de su propio medio de comunicación y contemplarlo, puede también organizar y aprender fácilmente nuevos medios de comunicación.

Georg Hartmut Altenmüller





PUBLICACION